

Cartas al Editor

Bogotá 28 de mayo de 2020

Dénix Alberto Rodríguez Torres
Revista Temas
Departamento de Humanidades
Universidad Santo Tomás

Cordial saludo.

Apreciado profesor Dénix Rodríguez, la presente se remite a usted en su calidad de editor de la *Revista Temas*, con la intención de compartir una ponencia presentada en el primer semestre académico del año en curso, para la asignatura de Modelos Pedagógicos de la Licenciatura en Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás. Dicha presentación fue realizada en un evento propuesto dentro de la misma Facultad y que tuvo como centralidad la obra *La pedagogía de la respuesta* de Fray José de Jesús Sedano González, O.P., texto conocido por usted y algunos lectores de la Revista.

Fray José de Jesús fue un fraile dominico con grandes logros académicos, un tomista consagrado que desarrolló una propuesta pedagógica novedosa y que pudo llevar a cabo en el Colegio Jordán de Sajonia de Bogotá. Esta apuesta fue equiparable en su tiempo a la de otras instituciones educativas como el Gimnasio Campestre e incluso más innovadora que la aplicada en este, basándose en la autonomía total de la comunidad estudiantil y efectuada mucho antes de que siquiera se pensara en lo que hoy conocemos como *gobierno escolar*.

Como tomasino, veo primordial el rescate de la obra de Sedano, no solo en el interior de las licenciaturas de la Universidad Santo Tomás, sino generando una forma de abrir nuevos diálogos y propuestas dentro del universo académico que debe, según veo, replantearse la necesidad de formaciones cada vez más autónomas. Esto sin dejar de lado el compromiso con la alteridad y la responsabilidad del ciudadano que se forma; es decir, preparar personas que sean capaces de responder adecuadamente a las necesidades del entorno por convicción y no por obligatoriedad.

Es por todo esto, y recordando mi paso por la Seccional Bucaramanga durante mi pregrado en Derecho, que pretendo presentar este escrito ante usted para que sea publicado en la sección “Cartas al Editor” de la *Revista Temas*, logrando, con esto, hacer homenaje a Fray Sedano, a su obra y en general a la tradición dominicana. Le agradezco de antemano por la deferencia de abrir este espacio; a todo el equipo que conforma el Departamento de Humanidades con quienes compartí grandes momentos de reflexión y crítica en medio de un café; a mis hermanos de comunidad y compañeros de la asignatura de Modelos Pedagógicos, en especial al profesor Omar David Díaz quien permitió la reflexión dentro de su espacio académico y, por último, pero no menos importante, a Jaime Andrés Argüello Parra, a quien le debo el acceso ágil a mucha de la documentación empleada en el texto y de quien Sedano puede seguir orgulloso desde la eternidad.

Con enorme respeto y admiración.

Fray Andrés Julián Herrera Porras, O.P.
Abogado y estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras - USTA

Pedagogía de la respuesta y el modelo socio crítico del Colegio Jordán de Sajonia: Una filosofía de la educación que se hace práctica educativa

Fray Andrés Julián Herrera Porras, O.P.

“La opción por los pobres nos distrae, a ti y a mí, burgueses pobretones, de la dulce vida que queremos hacer de nuestra flamante vida” (Sedano, 2017A, p. 124)

Introducción

Las teorías son siempre aproximaciones a la realidad desde perspectivas diferenciadas por quien las observa; existen, por esto, diferentes tipos de teorías en sinnúmero de disciplinas académicas y, al mismo tiempo, una infinidad de interpretaciones, casi tantas como quienes estudian aquellas ciencias. En materia pedagógica se pueden observar una diversidad de modelos posibles, todos con la intencionalidad de ayudar en mayor o menor medida al proceso de aprendizaje; al igual que con cualquier teoría, existe una gran cantidad de posibilidades de interpretaciones, por ende, de aplicaciones prácticas de estos.

El presente aborda la propuesta de Fray José de Jesús Sedano *Pedagogía de la respuesta* desde una comparación y, a su vez, desde una posible aplicación a través del modelo educativo socio-crítico implementado en el Colegio Jordán de Sajonia de la ciudad de Bogotá. Es pertinente para este texto dejar en claro que “Curiosamente, la Pedagogía de la Respuesta no surgió, ni pretendió ser desde sus inicios, un tratado pedagógico en sentido estricto. Es, más bien, una filosofía –y por momentos, una Teología– de la Educación” (Arguello, 2017, p. 7). Es decir, no estamos frente a una obra que se pueda limitar a la aplicación *ad-intra* de la escuela, más bien nos encontramos con un pensador que logra reflexionar los

procesos de enseñanza y aprendizaje con miras a una transformación de la persona y de cara a la búsqueda de su realización misma más allá de la escuela, lograr que la educación se convierta en el espacio idóneo para que el estudiante se encuentre consigo mismo.

El recorrido al que se propone en esta ponencia, iniciará por un reconocimiento general de la *Pedagogía de la respuesta*, su aplicación práctica y el contexto que suscito a Sedano a pensar en ella; posteriormente, caminaremos por un sendero alternativo, el propuesto por el modelo pedagógico socio-crítico sin perder de vista nuestra ruta: la respuesta; para en un tercer momento, llegar a la escuela, al Colegio Jordán, donde el maestro Sedano dejó su impronta de forma más práctica; y en un último momento, se harán algunos aportes de carácter reflexivo que intentarán dejar más interrogantes que respuestas para los posibles trabajos posteriores de quienes se interesen por la pedagogía *sedaniana*.

Un camino reconocido, propuesto y caminado por Sedano

La historia de la humanidad está marcada por grandes aciertos, por invenciones, por la búsqueda del conocimiento, por grandes conquistas que nos han traído hasta el hoy, al menos eso nos quisieran decir muchos; sin embargo, la historia no es solo progresos, detrás de algún

“avance” sobresaliente se encuentran muchos errores, grandes inequidades, injusticias y sangre. No somos, como humanidad, solo belleza angelical, somos capaces también de la perversión y con ella del daño a lo existente, somos más que un dualismo de buenos y malos, somos humanos.

Dentro de esa historia de la humanidad, es indudable que hay personajes que se convierten en hitos inspiradores, que logran, como diría a algún gran pensador, que toda la humanidad se cimiente sobre hombros de gigantes para hacerse más grandes, la historia no se construye en solitario, se construye con otros, con contemporáneos y antepasados; hace más de ochocientos años Domingo de Guzmán puso sus hombros para construir una idea novedosa de comunidad mendicante intelectual, que vivía de la limosna y vivía para estudiar, una comunidad que se dedicaría hasta hoy a la construcción de la Verdad, la Orden de Predicadores, que se convertirá, siguiendo con la metáfora, en los hombros en los que se irán parando algunos grandes como Jordán de Sajonia, Alberto Magno, Tomás de Aquino, Girolamo Savonarola, Giordano Bruno, Antón de Montesinos, Pedro de Córdoba, Bartolomé de las Casas, Gustavo Gutiérrez e indudablemente quien nos convoca a esta disertación, el maestro Sedano.

Fray José de Jesús Sedano González, O.P., fue un gran lector de la obra de Tomás de Aquino y es indudable la influencia que el *Doctor Angélico* tuvo para él en su vida y en su legado académico; en cuanto a la reflexión de la escuela, Sedano parte de una mirada a la formación religiosa, situación que para algunos puede parecer apática, pero que si se observa con detenimiento es apenas lógica; además, se puede hacer revisión del origen de la escuela misma y de las universidades como las conocemos hoy, de la influencia

de la Iglesia católica en la conformación y universalización de estos modelos, como elemento observable en el texto *Los intelectuales de la edad media* (Le Goff, 1996), donde se hace un recorrido por la edad media y se desmitifica el oscurantismo del que es tildada por algunos en la historia, o también en el artículo denominado *Origen de las universidades medievales en Italia* donde Hernández muestra de forma impecable el surgimiento de los primeros centros de estudio universitarios en Italia y su relación con la Iglesia católica (2009) entre otros textos que dan testimonio para la historia de dicha relación.

Cada hombre es también resultado de su tiempo, y al padre Sedano le correspondió un tiempo bastante complejo, marcado por una profunda renovación eclesial que se intentaba dar en América Latina y que, quizá por incompreensión o por simple testarudez, no se aceptaba desde Roma y desde algunos clérigos empoderados en la América de entonces, renovación a la que se sumará Sedano en compañía de su maestro Fray Gabriel María Blanchet Nicout, O.P., con quien “se iría acercando a las corrientes renovadoras de la Teología, el pensamiento social cristiano, la escuela de Le Saulshoir y el nuevo pensamiento tomista que darán una impronta singular a su obra intelectual” (Arguello, 2019, pp. 51-52), prueba de ello será su tesis laureada *De Dono Consilii iuxta Divum Thomam. Systematica disquisitio*, presentada para optar por el título de doctor en Teología en la Pontificia Universidad Santo Tomás, Angelicum de Roma en 1949, donde aborda el valor de la prudencia desde Santo Tomás.

En su texto *El pecado original de la Provincia*, Sedano deja plasmadas, para la posteridad, las razones que, según él mismo, generaron una persecución en su contra por parte de las autoridades provinciales. Se trata principalmente de

su postura en contra del sistema al que llamó *partidista* y que funcionaba en la comunidad dominicana por esa época en Colombia. Ante dicha postura, que lo llevó a transformaciones de la formación, fue tildado de ser un fraile peligroso para el correcto devenir de la formación, para la Provincia e incluso para el prestigio de la Orden (1963, pp. 11-12).

Fray José de Jesús junto con sus compañeros Fray Gabriel María Flórez Arzayúz, O.P. y Fray Luis Alberto Alfonso Bernal, O.P. influyeron en el estudiantado dominicano de Colombia, intentando dar una mirada social al estudio de la filosofía y la teología, además de una mirada transdisciplinar con ciencias como la economía, la política, la sociología y la psicología; este cambio generaría grandes problemas para Sedano y sus compañeros, siendo incluso acusados por otros docentes de simpatizar con el comunismo, de ser, al mejor estilo de Sócrates, unos corruptores de menores, desembocando todo en el exilio, fue así como Sedano, Flórez y Alfonso terminaron en las provincias de México y de Chile, según relata el Boletín n.177 de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia (2018, p. 11), Fray José de Jesús solo regresará en el año de 1971, elegido Prior del Convento Santo Domingo de Bogotá por la influencia de algunos frailes que fuesen estudiantes antes de su exilio y ya para su regreso eran presbíteros.

Fray José de Jesús fue un defensor de la capacidad de transformación que tiene en las personas la educación, en la urgencia de rescatar la palabra y la responsabilidad que genera la acción de darla en empeño. La educación como proceso personal de construcción, de formación, que no busca bajo ningún parámetro la procreación de seres edificantes o ejemplares, al respecto dirá el mismo Sedano, en un contexto más reflexivo que educativo, pero que a fin de cuentas hace parte

integral de su pensamiento “Qué palabras tan repelentes. Edificante, ejemplar. Con solo decirlas hieden. Hieden a mentira e hipocresía” (Sedano, 2017a, p. 177).

Por el contrario, el objeto de la educación es la realización que, para Sedano, como buen tomista, se encuentra en la felicidad misma, pues “todo hombre, está naturalmente dotado de un insaciable apetito de felicidad. Como potencia que es, apetece su acto propio en plenitud” (Sedano, 2002, p. 181) y para lograr desarrollar esa potencia, todo hombre se debe reconocer a sí mismo como un *proyecto* del cual el sujeto se debe hacer responsable; para ello es necesario ser un sí mismo, es decir, tener una verdadera relación de *autodominio* logrando antes una definición propia, saber quiénes somos y comprendiendo que “somos la respuesta que damos” (Sedano, 2002, p. 213).

Con todo lo anterior, la pedagogía de la respuesta se debe comprender como una apuesta ética por un sujeto que se hace responsable de sí, evitando con ello que otros respondan por él, apuesta por la formación de una conciencia crítica y autónoma para la libertad comprendida. Asume también al ser humano libre y responsable, gobernado por un *telos* (finalidad), direccionando que sirve a la promoción de la vida personal y de la posibilidad de plenitud para el otro (ser sí mismo en comunidad) (Sedano, 2017b, p. 10).

Es así como en la propuesta de Sedano se da una clara resistencia a cualquier tipo de autoritarismo o de búsqueda de uniformidad por medio de la pedagogía, por el contrario, es el estudio una forma de llegar a “despertar y promover la persona que todos llevamos dentro, tener el coraje de llegar a ser lo que somos” (Sedano, 2017B, p. 9), de ser realmente libres y responsables.

El modelo socio-crítico, ¿una opción de respuesta?

Un modelo educativo, según dicen Argüello y Mondragón (2012) es una “representación paradigmática a modo de patrones conceptuales sobre los elementos que intervienen los procesos escolares y formativos orientados a la sistematización de las experiencias realizadas en las dinámicas del aprendizaje” (p. 62). Ahora bien, el modelo socio-crítico, según los mismos autores, es una apuesta por un cambio de enfoque en la mirada de la educación y se pretende que los estudiantes se formen para transformar la sociedad.

El modelo “busca el desarrollo pleno del sujeto, tanto en su dimensión individual como comunitaria” (Argüello, Mondragón, 2012, p. 67), a partir de la toma de conciencia clara frente a la responsabilidad social que cada uno tiene con el entorno, en el que se desarrolla el proceso educativo; se debe responder a la sociedad, a las circunstancias en las que se vive y para las que se estudia. Es necesario precisar que el modelo socio-crítico no busca que la respuesta a las necesidades sea una reproducción del sistema establecido, responder a las necesidades de la industria y al capital, por el contrario, intenta responder generando transformaciones del modelo establecido, no con esto destruyéndolo, sino transformándolo.

Zubiría, en su libro *Los modelos pedagógicos: hacia una pedagogía dialogante*, logra esquematizar una serie de preguntas que ayudan a observar los modelos educativos a partir de los fines de la educación (pp. 38-63). Se hace necesario observar algunas preguntas que a su vez llevarán a unas categorías elementales así:

I. ¿Para qué enseñar?, se responde desde la categoría de *metas*; frente a estas

se puede decir que el modelo “recoge la tradición constructivista que divulgó la llamada educación integral” (Argüello, Mondragón, 2012, p. 67), con ello se debe asumir que existe un proceso en el que se permite una apertura al diálogo con la sociedad para posibilitar su transformación.

II. ¿Qué enseñar?, esta pregunta se responde desde los *contenidos*; deben buscar “diversificación de las ciencias; diversidad que no significa dispersión” (Argüello, Mondragón, 2012, p. 67) en razón a que la diversidad responderá a las necesidades sociales, a un futuro servicio al entorno.

III. ¿Cuándo enseñar?, para esta se tendrá en cuenta el concepto de *desarrollo*; orientado siempre “hacia los niveles superiores de pensamiento, secuenciales y progresivos, para fortalecer el aprendizaje de las ciencias” (Argüello, Mondragón, 2012, p. 68), teniendo en cuenta dentro de esa progresión los diferentes actores del proceso y sus capacidades para avanzar más o menos en dicha secuencia epistémica.

IV. ¿Cómo enseñar?, a lo cual se debe responder desde los *métodos* por emplear; es necesario señalar que no existen realmente unos métodos propios del modelo, a pesar de ello, lo que sí existe es cierto enfoque en la aplicación de las didácticas existentes, “los métodos, se organizan desde la impronta de la confrontación social y la inclusión participativa, fortaleciendo las didácticas de cooperación, interacción y destrezas interpersonales” (Argüello, y Mondragón, 2012, p. 69).

V. ¿Quiénes intervienen?, las *relaciones* que se dan en la escuela son fundamentales; en el caso del modelo socio-crítico, la relación maestro-alumno es clave, pues a pesar de terminar con la hegemonía del conocimiento en cabeza

del docente, no se pierde “la autoridad que representa el maestro, por su ventaja cognitiva, intelectual y humana...” ni se desconoce “...el talento de los educandos con sus luces y sombras, posibilidades, errores y simbolizaciones” (Argüello, Mondragón, 2012, p. 70).

VI. ¿Se cumple?, indudablemente es fundamental para todo proceso asumir una **evaluación**; debido a la importancia que cobra el aspecto comunitario del aprendizaje, en este modelo se convierten en esenciales los procesos evaluativos comunes, así:

heteroevaluación, que no tienen un sentido fustigante sino de complemento del aprendizaje, al estilo de una hetero-coevaluación simultánea que implica el trabajo de los actores, la contrastación de sus consecuciones y la toma de decisiones para optimización del proceso (Argüello, Mondragón, 2012, p. 72).

Para dejar de lado este sendero alterno y así llegar a la escuela, es pertinente afirmar que el modelo sociocrítico puede ser una respuesta a la búsqueda de Fray José de Jesús. No se atreve en este texto encasillar al autor dentro de este modelo, pues como ya se mencionó anteriormente su pensamiento es más que un modelo, pero sí se puede identificar que, para realizar la implementación de la pedagogía de la respuesta a la escuela, un buen medio sería el modelo sociocrítico.

La escuela, el Colegio Jordán de Sajonia y su modelo educativo

Hemos llegado al punto donde converge la teoría y la práctica, si se quiere, donde la práctica se hará teoría. Es necesario aclarar que hablaremos de lo que se puede reconstruir hoy del proceso de Sedano en el Jordán de Sajonia, no de

su actualidad, ya que si bien esta aún tiene un tinte *sedaniano* no es el mismo proyecto realizado por Fray José de Jesús, a pesar de recordarlo y ponderar su nombre bautizando con su nombre a uno de los espacios más sagrados de toda institución educativa, la biblioteca.

Para el maestro Sedano y el desarrollo de su pensamiento pedagógico fue trascendental el paso por el Colegio Jordán de Sajonia, del cual fue su primer rector, de 1954 a 1960, por aquellos años era el “Seminario Apostólico Dominicano Jordán de Sajonia”, es decir, un “plantel para la formación cristiana y humanística de los niños y jóvenes aspirantes a la Orden Dominicana” (Sedano, 2006, p. 1). Se formaban desde pequeños los futuros frailes predicadores; cuánta responsabilidad en las manos del joven Sedano y que bien asumida; es pertinente decir que, para entonces, la *pedagogía de la respuesta* aún no se encontraba formulada, sería precisamente esta experiencia la que le ayudaría de forma fundamental a su posterior elaboración.

En aquel entonces la educación estaba teniendo grandes cambios, entre otros aspectos, se fueron consolidando las experiencias heredadas del movimiento pedagógico de la Escuela Nueva que en Colombia tenían un claro precursor en Agustín Nieto Caballero y su obra del Gimnasio Moderno de Bogotá, o en el ámbito de la educación católica, el Colegio León XIII, con la tradición pedagógica italiana aunada al sistema preventivo de Don Bosco (Argüello, 2019, p. 52).

Sedano retoma algunas de las ideas que había en el ambiente académico para implementarlas en su labor como primer rector del Seminario Apostólico, y en compañía de un equipo de frailes con quienes da un gran salto hacia la búsqueda de la

responsabilidad de cada estudiante, una apuesta a la autonomía que será fundamental en su posterior reflexión pedagógica.

El propio Sedano reconoce que, gracias a su experiencia en la escuela pudo observar que la “tarea educadora no se trataba simplemente de rellenar de conocimiento el magín de los alumnos ni de rodearlos para su seguridad de normas y talanqueras, como si la forma de la formación viniera simple y llanamente en el formador” (Sedano, 2006, p. 4); aquí se forja una base fundamental de la pedagogía de la respuesta: No se permite el autoritarismo en la escuela, de permitirse no se podría desarrollar la libertad comprometida ni la autodeterminación que permite una construcción real de la respuesta personal de cada estudiante. En este sentido, es necesario comprender al educador, según el mismo Sedano, como un *servidor o cultivador*.

Aparece en el camino del maestro un nuevo reto entonces, ¿cómo llevar esta idea a las aulas?, la respuesta la hallaría a través de una inventiva revolucionaria para su tiempo, una apuesta a la que se llega tras una serie de ensayos y errores, una idea que denominaría Asociación Juvenil Dominicana (A.J.D.), descrita por Sedano de la siguiente forma:

Todo el Colegio-Seminario organizado a modo de una familia organizada, algo así como una república de niños y jóvenes, en la que todos participaban activamente y de diversa manera en la vida, e incluso en la mínima conducción del proceso educativo.

La “famosa republiqueta”, como la llamó uno de los exalumnos, estaba conformada:

a) por cinco áreas de trabajo y participación en la conducción y bienestar de la vida del colegio: disciplina y ornato,

culturales o litúrgicas, deportes, radio y comunicación;

- por tres instancias o niveles para formar ambiente de diálogo y activa participación: primero, en la base, cada curso se organizaba por su cuenta en cinco células de trabajo según diversas áreas; segundo, a nivel medio, cinco seccionales según las diversas áreas; y tercero, a nivel superior, la Junta Central Coordinadora, que regulaba toda la vida del S.A.D. a través de las diversas seccionales y con las diversas células cada uno de los cursos.

b) Todo partía, por elección, de la base: cada curso, luego de organizar sus células de trabajo, elegía su representante para cada una de las seccionales, cinco, por tanto, y las seccionales, a su vez, elegían un representante para construir la Central Coordinadora.

c) El S.A.D., de esta manera, no tenía reglamentos: se reglamentaba y conducía en su transcurrir cotidiano a través del funcionamiento de la AJD constituida por elección y participación democrática de los colegiales.

d) El equipo directivo tenía la tarea de acompañar, animar y asesorar en sus diversas instancias y áreas el proceso y funcionamiento de la AJD:

- el Rector de Junta Central coordinadora.
- El Vicerrector en las seccionales.
- y el pasante en las diversas células de trabajo (2006 p. 6).

Se trata de toda una estructura de gobierno escolar, muy avanzado para su

tiempo, que genera una forma tangible de lo que el maestro llama en su propuesta un *ejercicio real de libertad comprometida*, en el que los estudiantes no solo deciden, sino que responden y en caso de no decidir, otros decidan por ellos, situación que en medio de un internado bajo el proyecto antes mencionado se hace mucho más evidente y aportará al crecimiento de quien no quiso decidir. De igual manera, se aprende a dar respuesta, bien sea por convicción inicial o por la mala experiencia de no hacerlo en una ocasión anterior, sin necesidad de castigo ni de imposición, solo por la reflexión.

Nuestra propia respuesta, algunas reflexiones y preguntas

Después de este recorrido y tal como se anticipa desde la introducción, a continuación se presentan una serie de reflexiones cortas, no a manera de conclusiones sino más bien a manera de apertura para futuros diálogos en torno a este gran autor.

- 1) La búsqueda de suscitar la autonomía en los estudiantes por parte de Sedano no cae en el error de promover individualismos absurdos, por el contrario, promueve una construcción comunitaria del conocimiento, que incluso genera que se piense en una educación para algo más allá de la utilidad. Sin embargo, los modelos pedagógicos que se ponen en práctica hoy, especialmente en América Latina, responden a unas necesidades de mercado y con ello suscita la *competencia* como elemento clave para el desarrollo educativo; ante esta situación es fundamental dejar un interrogante: ¿Será necesario para lograr un porvenir mejor en América Latina regresar al bien común y a lo comunitario como fundamento innegociable de cualquier modelo pedagógico que se quiera desarrollar dejando a un lado la *competencia*?
- 2) El modelo sociocrítico es, sin lugar a dudas, una buena forma de aplicar algunos de los principios de la propuesta de Fray José de Jesús; a pesar de ello, revisar que en el hoy, el Colegio Jordán de Sajonia se define dentro de dicho modelo y que a su vez ha dejado en el pasado parte del proyecto de Sedano, es un poco decepcionante, más cuando si se revisa con detenimiento, gran parte de esa pérdida se debe en la historia a tener que responder a políticas públicas exigidas por el Ministerio de Educación, la creciente necesidad infundada de apelar por la “calidad educativa” (entendida como respuesta a sistemas de calidad) y la falta de voluntad de algunos que quizá aún consideren “peligroso” la promoción de estas ideas.
- 3) En una sociedad donde el componente ético de las personas se ha convertido en una excepción, dejando de ser regla, una apuesta pedagógica, que a la vez sea un modelo ético como la propuesta por Sedano en su obra, se convierte en una posible solución, para nada descabellada, a las necesidades de volver a lo humano y de posibilitar una verdadera transformación social desde las aulas, a partir de la formación de ciudadanos éticos que sepan apostar a una respuesta desde sí mismos.
- 4) La Universidad Santo Tomás está llamada a reflexionar en cierta medida sobre el autor que le da nombre a la institución, Tomás de Aquino. En materia de pedagogía, uno de sus mayores desarrolladores fue Fray Sedano, *ergo*, es lógico que la USTA está llamada a continuar reflexionando y, porque no, ampliando su obra. Este espacio que nos ha servido de excusa para tal fin,

debería convertirse a futuro en un espacio cada vez más abierto y participativo, con el cual se dé a conocer más el pensamiento *sedaniano*.

Referencias

- Anónimo. (2018). *Fr. José de Jesús Sedano González, O.P. Maestro del "Stemus Simul" al servicio de la verdad*. Boletín de Provincia Dominicos de Colombia (177), 9-11.
- Argüello, A., y Mondragón, U. (2012). *Educación crítica y comunidades de aprendizaje, una experiencia investida en educación básica*. Universidad Santo Tomás.
- Arguello, J. A. (2017). Construcción de persona y respuesta de vida: la pedagogía como proyecto ético. En J. J. Sedano. *Hacia una pedagogía de la respuesta* (pp. 7-18). USTA.
- Arguello, J. (2019). Fray José de Jesús Sedano González: Pedagogía de la respuesta y participación comunitaria. *Sol de Aquino*, 50-59.
- De Zubiría, J. (2006). *Los modelos pedagógicos, hacia una pedagogía dialogante*. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Hernández, G. (2009). Origen de las universidades medievales en Italia. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 182-190. file:///C:/Users/AMALIA/Downloads/872-Texto%20del%20art%C3%ADculo-1988-1-10-20150903.pdf
- Le Goff, J. (1996). *Los intelectuales en la Edad Media*. Gedisa, S.A.
- Sedano, J. J., O.P. (1963). *El pecado original de la Provincia*.
- Sedano, J. J., O.P. (2002). *Pedagogía de la respuesta*. Universidad Santo Tomás Bucaramanga.
- Sedano, J. J. (2006). *S.A.D. Jordán de Sajonia. Membranzas y remembranzas de una experiencia pedagógica*. (Documento inédito). Fondo bibliográfico y documental del maestro fr. José de Jesús Sedano González, O.P.
- Sedano, J. J., O.P. (2017a). *Hacia una pedagogía de la respuesta: horizonte tomasiano para la formación integral de la persona*. Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/17808/2017%20Sedano%20-%20Hacia%20la%20pedagog%C3%ADa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sedano, J. J., O.P. (2017b). *Apuntaciones al desgaire*. Ediciones USTA.